

CANCÓ SERRAT

Algo habrá tenido que ver Joan Manuel Serrat en ese disco de vinilo que llaman amor. Mucha gente, no sólo la progresía decadente, se enamoró escuchando la garganta temblorosa de Serrat. Aquel joven con trenka y bufanda roja que vino un día a Madrid con su cançó catalana, ajeno a las risitas de los torpes de oído, es el Serrat universal cuya silueta promocional, ataviada de elegante negro, aparece hoy a la entrada de El Corte Inglés.

Como sugiere José Ramón Pardo en su melancólico prólogo, no es ésta una biografía ni al uso ni al desuso, Su autor, el gaditano Luis García, se ha adentrado de lleno en lo que podríamos llamar algo así como el estudio filológico de la canción de autor en Serrat. Así, *Serrat, canción a canción* nos muestra al músico-poeta y, viceversa, al poeta y músico que es Serrat. Luis García, luego de años de incesante estudio, explica el método compositivo del cantautor catalán; cómo aplica a cada tema la sonoridad específica otorgándole, como también aclara Pardo en sus notas, una dimensión exacta. *Serrat, canción a canción* refleja las influencias líricas de muchas de sus letras. Entre ellas las de León Felipe, Cardenal, Alberti, Salvat-Papasseit, Benedetti, o las que han dado canciones inolvidables a través de los versos de Antonio Machado (Golpe a golpe/ verso a verso) o de Miguel Hernández. El volumen, indispensable para incondicionales, está publicado por Editorial Ronsel.

Mercurio (Panorama de Libros). Número 72. Junio de 2005.